

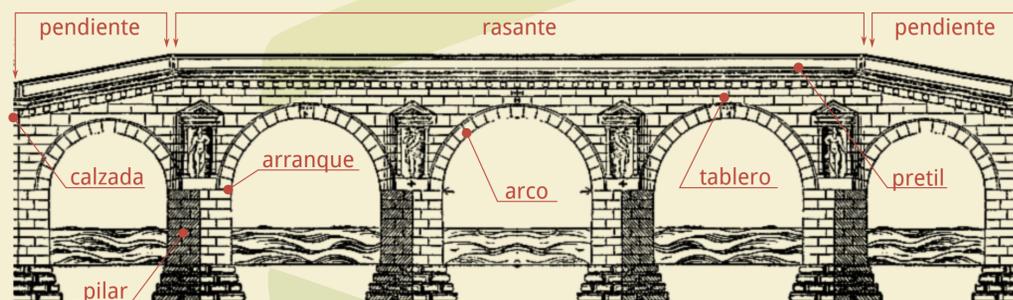
PUENTE VIEJO DE LA FONSECA

La construcción del puente

Un epígrafe grabado en la parte central del puente nos deja constancia de su "nacimiento". Corría el año 1670, cuando el lugar de Rubielos y la Comunidad de Teruel costearon la construcción de esta obra que uniría las dos orillas del río, facilitando así la comunicación viaria entre las dos poblaciones.

Se levantó un puente de grandes dimensiones formado por un arco rebajado de mampostería. Para sostener este arco se fortalecieron principalmente los arranques, pues es allí donde descarga su peso.

El arco adoptó las dimensiones de una décima parte de su diámetro y sobre el puente se dispuso un tablero apuntado que conserva su doble pretil.



Andrea Palladio. Tercer Libro de Arquitectura. Siglo XVI.

La mejora de las comunicaciones

Durante el siglo XVII se continuó con el esfuerzo, iniciado ya a finales del siglo anterior, de creación de infraestructuras viarias, sobre todo a nivel municipal. Gran parte de la red de caminos que cubría el territorio peninsular al final de la Edad Media correspondía a la categoría de "sendas". El progresivo aumento del comercio y la mejora en los transportes contribuyeron a aumentar la necesidad de crear un mayor número de vías de comunicación, así como de mejorar y ensanchar las ya existentes. Los concejos municipales se encargaron de reparar sus correspondientes tramos de calzadas y caminos y de construir o reedificar los puentes.

El tráfico de los caminos se fue intensificando y las rutas que enlazaban poblaciones de mayor importancia eran transitadas también por carros y coches de caballos. De hecho, la construcción de un puente como éste, con un arco rebajado, permitía alargar la calzada disminuyendo así la pendiente al cruzar el río y facilitando el recorrido a los nuevos medios de transporte.

Evolución y técnica

Los puentes románicos ofrecen un aspecto macizo y tosco, a pesar de que en ellos perviven todavía las depuradas técnicas de construcción romana.

Suelen estar compuestos por arcos de medio punto, con pilares mucho más anchos y sillares peor labrados, si los comparamos con los puentes de época clásica.

En la arquitectura gótica aparecen los arcos apuntados que, al distribuir las tensiones verticalmente, obligan a reforzar los pilares todavía más.

En los puentes renacentistas se observa una tendencia a la utilización de arcos de medio punto rebajados. La rasante de la calzada presenta un característico perfil alomado, que supone una mejora para la circulación de los carros.

A comienzo del siglo XVII, empiezan a desarrollarse técnicas más modernas, en sustitución de las referencias clásicas. Se intentan aportar nuevas soluciones contra riadas, que hasta entonces habían ocasionado la destrucción de muchos puentes.

Se disminuye el coste de la construcción, utilizando materiales más económicos. Se construyen más anchos y con la rasante prácticamente horizontal.

🐾 INVESTIGA POR TU CUENTA

Frente a nosotros, en el pequeño tramo encajonado del curso del río Mijares, emplazado ya en el término de San Agustín, se conservan los restos del antiguo Puente del Diablo, de origen posiblemente medieval. Se pueden apreciar, en ambas márgenes, parte de los apoyos del puente.

Parece ser que el puente original era de madera y fue quemado. De 1659 se conservan varias referencias a este hecho: "...gastos del proceso que se principió ha hacer para acusar a los de Olba por la quema del puente", "...a unos de Mora por cortar diez vigas y cuadrearlas para dicho puente", "...a Gerónimo Bernardo y Juan Escriche por volver a hacer el puente de la Fonseca".

El hecho de que este paraje fuese una zona de confluencia de rutas cabañeras, hizo que, tras su destrucción, se construyera enseguida otro nuevo puente.

RUBIELOS DE MORA

PREMIO EUROPA NOSTRA DE DEFENSA DEL PATRIMONIO

Una morera monumental

Antes de cruzar el puente, habrás podido contemplar una frondosa morera (*Morus alba*), incluida en el catálogo de árboles monumentales y singulares de Aragón.

Es un árbol originario de China, que fue introducido en Europa en el siglo XII con el fin de alimentar con sus hojas a las larvas del gusano de seda y potenciar así la industria sedera.

Actualmente, está bastante extendido para usos ornamentales.

Es un árbol caducifolio, de corteza grisácea, copa redondeada y abiertamente ramificada. Las flores son pequeñas y van agrupadas en ramilletes.

